



S90074

EL MERCURIO Santiago 18 de DII

■ Gobierno

Parte una Estrella

¿Por Qué Se Va la Pulitzer de La Moneda?

CUANDO resulta imposible adivinar las versiones de que más temprano que tarde el Presidente Ricardo Lagos debería realizar un ajuste a su equipo, en La Moneda se produjo el rumor que menos se esperaba: la renuncia de la directora de la Secretaría de Comunicación y Cultura, Patricia Politzer.

Quién trate de encontrar una sola razón a su renuncia, sin duda que caerá en un error. Y grande. Por eso mismo no se equivocan aquellos que no quedan convencidos con la versión que entregó el comunicado oficial difundido el jueves.

¿Puede resultar verosímil que, de manera intempestiva, el ministro Secretario General de Gobierno, Claudio Haege, haga un alto a sus actividades para informar, escuetamente, que una persona tan cercana a Lagos y nada menos que la encargada de comunicaciones, dejaba el cargo porque su compromiso era desempeñarlo solamente durante un año?

Imposible. Las versiones que han girado en torno a su retiro no desmienten, en todo caso, lo dicho en el comunicado, pero sí dejan en claro que, por lo menos, esa no es toda la verdad. Es cierto que desde el comienzo su intención fue no permanecer en dicho puesto durante un periodo prolongado. Por de pronto, es sabido que primero le costó a esta destacada periodista aceptar hacerse cargo de las comunicaciones de Lagos-candidato durante la campaña, pero lo hizo —como ha reiterado— por su compromiso con la causa laguista, aunque solamente quería llegar hasta allí.

No pudo. Mal le fue con sus aspiraciones para después de ese difícil triunfo a dos vueltas, cuando se sabía que Patricia Politzer quería partir a Francia junto a su marido, Arturo Navarro (director del Centro Cultural Estación Mapocho), quien postuló a ser nombrado embajador ante la Unesco, o de lo contrario, ser nombrada presidenta del directorio de Televisión Nacional, donde se había desempeñado como directora de Prensa.

Pero ni lo uno ni lo otro resultó. Como ella misma ha reconocido, el entonces Presidente electo le pidió de inmediato que se asumiera la Dirección de Comunicaciones y Cultura, a lo que

La versión oficial indicó que su compromiso era estar un año, pero detrás de la partida de la directora de comunicaciones se esconden por sobre todo razones políticas, aparte de algunas intrigas palaciegas.

Por BLANCA ARTHUR

se negó una y otra vez, hasta que el día de la asunción, el 11 de marzo, Lagos en medio del ajetreo le dijo: "mañana nos vemos en La Moneda" y quedando casi sin opción, ahí se instaló.

Ese es el comienzo de una historia sin fecha de término. Y como el final ocurre sorpresivamente en momentos nada de fáciles para el gobierno, es que no puede sino suponerse que detrás de la versión oficial, hay más.

¿Cuál?

Mitos y verdades

El alejamiento de La Moneda de Patricia Politzer produce necesariamente un rumor político, por la reconocida cercanía que, desde hace años, ha tenido con el Presidente, la cual se acrecentó en la campaña y más todavía en el gobierno.

Por el estilo con que Lagos inició su mandato, donde la imagen era lo primero, segundo y tercero... la tarea de la Politzer concentró casi todas las miradas del quehacer de Palacin. A ella se le adjudicó el indiscutido éxito comunicacional de la primera etapa, pero también la responsabilidad del agotamiento de la sobreexposición presidencial.

Parecía lo obvio. Tal fue el poder que se le atribuyó, que incluso el senador de la UDI Jovino Novoa llegó a decir que quien gobernaba realmente el país era ella. Pero contrariamente a esa sensación general de que detrás de cada paso que daba Lagos estaba ella, la nueva directora de la Seccom mostró convicción desde el primer momento que su función consistía más que en cuidar la imagen y la popularidad del Presidente —como ocurrió con Pablo Hald— en promover los logros gubernamentales como un todo. Incluso en esa línea, una de sus principales realizaciones fue cambiar la imagen corporativa del go-

bierno, unificándola en el cubo tricolor que hoy identifica a todas las reparticiones públicas.

Otra cosa es que —como en más de una oportunidad la Politzer debió admitir— el tipo de liderazgo que ejerció Lagos lo impulsaba a estar siempre presente, pero más por voluntad y estilo propio que como producto de una "operación comunicacional" urdida por ella y su equipo.

Y como un desmentido claro a que esa arremetida presidencial de la primera etapa obedeciera a puestas fijadas por ella, puede tomarse su afirmación hecha a los tres meses de gobierno, de que "no hay operaciones comunicacionales eficientes cuando no hay hechos concretos y reales que comunicar". Sutilmente la Politzer dejó entrever su divergencia con la forma en que Lagos estaba ejerciendo su liderazgo: con una sobreexposición a la que no acompañaba un contenido claro.

Desaliento e intrigas

Lo que apenas esbozó públicamente, en privado se lo dijo a él una y otra vez. Le preocupaba el desgaste de su estilo, como se lo hizo saber al manifestarse contraria a su actitud en episodios como el "servilletazo" —cuando Lagos llamó la atención públicamente a los Comandantes en Jefe por un publicitado almuerzo que intentaba dar una señal de molestia— por estimar que era una sobreexposición que podía ser contraproducente. Lo mismo sucedió días atrás, a propósito de las comentadas palabras presidenciales frente a los llos y desidentes que protagonizaron los estudiantes por el pase escolar, cuando afirmó que "los chiquillos también tienen que salir a la calle de vez en cuando".

Claro que esta última "llamada de atención" al Jefe ocurrió en un momento en que la directora de comunicaciones comenzaba a ver semigratada su



Insperadamente, la principal persona comunicacional de Lagos presentó su renuncia esta semana, dando origen a todo tipo de versiones que corren a lo oficial.

posición. Completamente marginada estuvo del manejo del conflicto con los estudiantes, por que desde su perspectiva, se trataba de problemas políticos que se podían resolverse consensualmente.

Con clara visión política, cuentan que su diagnóstico del manejo del gobierno era cada vez más negativo y que percibía como de un tiempo a esta parte, ello estaba repercutiendo en el deterioro de su popularidad y de la del Presidente, con la gravedad que tenía en su año electoral.

Muy cercana al asesor estratégico de Lagos, Ernesto Ottome, se dice que compartió con él el diagnóstico de que las cosas iban mal encaminadas y que, en su caso, poco o nada podía hacer, porque no era su competencia resolver los conflictos políticos.

Para algunos personeros de su entorno, eso habría sido el detonante que la impulsó a presentar su renuncia indeclinable.

resto, en especial con el director de programación Pedro Durán —encargado de la agenda diaria y cuando del Presidente— y con el jefe de prensa, Pablo Orrego.

Las disputas —de acuerdo a diversas fuentes de La Moneda— eran menores, pero la suma y reiteración llegó a hacer incompatible la tarea de la renunciada directora —que debía elaborar políticas comunicacionales para el futuro— con el equipo manejado por Durán que tenía a su cargo el "día a día", donde la improvisación muchas veces aborrecía iniciativas de más largo plazo.

Claro que más allá de esas pequeñas intrigas palaciegas —donde no era fácil enemistarse con el cuñado del Presidente—, tampoco la relación de la Politzer con el equipo político de La Moneda era en el último tiempo lo suficientemente fluida como se esperaba. La visita de Palacio es que mientras los ministros reclamaban por la falta de una buena política comunicacional, la directora de la Seccom consideraba que era imposible llevarla adelante si el problema de fondo era de conducción política.

Una situación que quizás pudo haber actuado como detonante de su partida sucedió días atrás, cuando fue invitada a una reunión en que la empresa Feed Back dio a conocer un estudio que realizó por encargo del ministro Álvaro García, el que se traducía en una nueva campaña publicitaria bajo el título de "Chile Vivo". Cuentan que los asistentes —el resto de los ministros más Carolina Tohá (subsecretaria general de gobierno)— lo consideraron muy interesante, en tanto la Politzer guardó silencio.

O bien se sintió definitivamente pasada a llevar, o no compartió que se tratara de preparar al país para la campaña —que era el objetivo— sin que antes se hiciera algo para resolver los problemas que tiene y enfrenta el gobierno y que "Chile Vivo" tuviera sentido.

Lo cierto es que en momentos en que las cuentas internas y externas mostraban el bajón de la popularidad del gobierno, la principal asesora comunicacional del Jefe de Estado, al percibir que sería sindicada como responsable de lo que ella no creía ser, prefirió retirarse, provocando un temblor inesperado en la casa de gobierno.

Otra era la situación con el

Parte una estrella [artículo] Blanca Arthur.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arthur, Blanca

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parte una estrella [artículo] Blanca Arthur.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile